

LA TARDE

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA TARDE.

DIRECTOR, D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

Viernes 24 de Noviembre de 1871.

NÚM. 9.

AÑO I.

LA CUESTION DE MELILLA.

Las últimas noticias de Melilla no marcan progreso alguno en la cuestion que España tiene allí pendiente con el imperio de Marruecos. Los señores de los moros han ratificado en la feria de Beni-Sid el su yamento de guerra á los cristianos, y el 17 por la tarde rompieron de nuevo el fuego contra la plaza, teniendo la osadía de aproximarse hasta 20 metros del fuerte de San Jorge, desde cuya distancia dispararon sus espingardas, siendo preciso que nuestros cazadores los dispersaran con ciertos tiros de fusil.

El día 18 continuó muy nublado el fuego, y desde entonces cesa, pues ni la guarnicion española es bastante fuerte para hacer una salida, ni las tropas de rey que siguen al infante marroquí sirven para nada, ignorándose todavía en Melilla mismo si es cierto que están en la Alcazaba, como hace un mes se nos está diciendo, porque en este caso, y si fueran bastante numerosas para imponer respeto á los riffeños, ya se habrían presentado. Además, ahora resulta que el infante es un joven inherbe sin la esperiencia y la energía necesarias para resolver cuestion tan complicada, la cual solamente el príncipe Muley el Abbas, que es el personaje marroquí mas capaz y adicto á los cristianos, hubiera podido terminar satisfactoria y prontamente; pero como el gobierno del sultan parece no haberse propuesto mas que ganar tiempo mientras se agota nuestra paciencia, se guardó bien de nombrarle para esta misión y se está moviendo de la influencia de España, de su propia autoridad y de la palabra del sultan con sus ridículas expedientes de moros de rey, á quienes nadie ha visto, ni los riffeños temen, ni sirven en definitiva para nada.

Únicamente nuestra legacion en Tánger ha crecido en su eficacia y hecho concebir al Gobierno español esperanzas que el tiempo ha desvanecido, y no sería prudente ni racional siquiera abrigar todavía, pues tanto demostrado está ya que esa expedicion es tan impotente como el diván de Marruecos para sostener la autoridad del califa en su vasto é inabarcable imperio. Los señores de los moros, pasados desde que con la promesa de que se les respetaran los límites del territorio español, retiró la guarnicion de Melilla sus avanzadas del campo moro, y mas de dos meses desde que las kábilas hostilizan la plaza, siembran terrenos que no son suyos, é insultan nuestro pabellón de una manera que ninguna nación digna pudiese consentirlo, y menos España, que tan gloriosas tradiciones tiene en su historia guerrera contra los moros. España, cuya regeneracion empezó en la última guerra de África, España, que es el pueblo llamado á civilizar aquella region, donde está el cénico de su política y el horizonte de su engrandecimiento, según nos dejó dicho el gran cardenal Jiménez de Cisneros. Así, pues, basta ya de contemplaciones humillantes, tregua á inútiles negociaciones, y una vez que los marroquíes son mas fuertes en diplomacia que nosotros, probémosles esta vez, como en mil otras, que con las armas la superioridad es nuestra y uno puede el león de Numidia resistir jamás el ataque de los chacales.

La opinion pública está convencida tiempo hace de que al fin será preciso enviar al Rif una expedicion armada, y pide que esto se haga cuanto antes, porque el castigo debe seguir inmediatamente á la culpa, y porque la altivez nacional no consiente que á la prudencia del Gobierno español de otro nombre la Europa que átonita contempla ese largo catálogo de sangrientas injurias que nos hacen los moros, con ó sin la aquiescencia de su soberano.

Si este fuera el único ejemplo de salvajes salvajes, bastaría amenazar á Tánger con los cañones de nuestra escuadra para que S. M. cheifiana diese cumplida satisfaccion á España; mas puesto que se escusa con la desobediencia de las kábilas, puesto que la rebeldia de estas y el estar fuera del alance de su autoridad le sirven de disculpa, entorpeciendo obliguemos á declararlo así y desde ese momento considerémosle el territorio del Rif como independiente del imperio marroquí, y siempre que sus habitantes den motivo acudamos á las armas, en vez de perder el tiempo en inútiles y pérdidas negociaciones que solo conducen á enmascarar el alto prestigio que nuestro ejército supo conquistar en su última brillante campaña de África.

Ningun fundamento de derecho podría el sultan oponer á este procedimiento que recomendamos al Gobierno, y, en todo caso, las fragatas blindadas al anclarse delante de Tánger le obligarían á ser prudente, mientras el ejército daba de los berberiscos buena cuenta, encorralados en vez de nuestros derechos y el poder de España. Europa tampoco tendría objeciones serias que presentar contra nuestro sistema, con tal que el Gobierno español declarase no se proponia hacer nuevas conquistas, sino defender la integridad de los dominios africanos y la honra de su limpia bandera y aunque mas tarde, cuando la experiencia demuestre que para conservar esos dominios y dar garantías al comercio en aquellas playas no hay medio mejor que dilatarlos, ensanchando nuestra esfera de accion de tal manera que poco á poco las kábilas se vayan retirando al interior, y nos apoderemos de nuevos territorios, no habría mas que alegar por nuestra parte el derecho de propia seguridad y las ventajas que la civilizacion reportaría estando aquellas comarcas en poder de un país culto, en vez de hallarse dominado por salvajes piratas y salteadores.

Según noticias, el ministerio, penetrado de estas razones, está dispuesto á cumplir con su deber y prepara una expedicion fuerte de diez mil hombres con todos los pertrechos necesarios que irá á Melilla y batirá en el campo á los riffeños, habiéndose ya hasta de los generales y jefes que han de mandarla. Si así lo hiciere, no escasearemos al Gobierno nuevos elogios, ni dejaremos de recomendarle que proceda con la mayor energía y actividad en la organizacion y embarque de esas fuerzas, no enviándolas lenta y separadamente, sino en una escuadra que las transporte en veinte horas y con todos los pertrechos necesarios, sin olvidar que en Melilla faltan lanchones y gente de mar para las operaciones de desembarco y desembarco, que es preciso aumentar el número de confinados, tan útiles como exploradores y tambien para las obras de atrincheramiento y fortificaciones de nuestros límites.

Las islas Chafarinas, por su situacion especial, están llamadas á desempeñar un importante papel en esa campaña, pues el puerto puede servir de refugio á nuestra escuadra y sus alcañices utilizarse para repuesto de víveres y hospital general, á fin de que no suceda lo que en Ceuta durante la pasada guerra, donde fué preciso habilitar para hospitales todas las iglesias, menos una, que quedó destinada al culto.

De esta manera, el honor español quedará satisfecho; las naciones extranjeras verán que el valor castellano no decae; y los filibusteros, esa inmundicia raza cuyo círculo profusamente ahora entre las kábilas, incitándolas á hacerlos la guerra con intento de destruir en África fuerzas que de otro modo temen yá á América, se convencerán al fin de que sus males artes nada pueden contra la decision de un pueblo patriota y el celo de un Gobierno que tiene conciencia de sus deberes. (La Política.)

LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES.

(Conclusion.)

En 23 de Noviembre se aprobó una resolucion para que se invitase á las sociedades afines á la asociacion, en su capacidad corporativa, y se nombró una diputacion para entenderse con este objeto con las *Trade Unions*. El Consejo central provisional no juzgó oportuno prescribir una contribucion, y se dejó por lo tanto á la generosidad de los medios de las sociedades el dar lo que quisiesen. La sociedad de trabajadores italianos de Londres fué la primera que se unió, llevando la promesa de que dentro de un mes se unirían en cuerpo á la asociacion los 400 socialistas de trabajadores que habia en Italia. Luego tuvo lugar la union de la antigua *German Arbeiter Bilden Verein* y de otras dos sociedades alemanas de Londres. Llegaron adhesiones de todas las partes de Europa, y en Greenwich se estableció una nueva sociedad como ramificacion. En Marzo de 1865 los delegados de la Union Nacional de zapateros, reunidos en conferencia, votaron la adhesion.

La obra de propaganda y organizacion no progresó tan prisa como se esperaba en un principio. Las diputaciones eran bien recibidas por las *Trade Unions*, pero pedian tiempo para reflexionar. Los miembros ingleses del Consejo tenían gran influencia en la recién establecida Liga de la Reforma, por cuanto 14 de aquellos pertenecian al Consejo de la Liga, y la votacion era considerada como asunto de más inmediata importancia que la última emancipacion de las clases trabajadoras, para la cual la votacion

ha a suministrar una palanca. Entretanto habia ocurrido una disension en París. El Consejo habia nombrado á Lefort, de París, para defender la asociacion en la prensa francesa, y los obreros aseguraban que Lefort era un polaco republicano que podía comprometer la asociacion. Ellos negaban el derecho del Consejo á intervenir en sus propios asuntos, y rechazaron el patronato de Lefort. El Consejo habia procedido por indicacion de Le Lubez; pero cuando Tolain y Fribourg fueron á Londres á dar esplicaciones, fué rescindido el nombramiento. Le Lubez hizo dimision, y los italianos aprovecharon la ocasion para retirarse del Consejo, porque se decía que su presencia en el era el desagrado de Mazzini. Aparte de esto, el Gobierno habia aprobado un proyecto de ley sobre extranjeros que prohibia se celebrase un Congreso internacional en Bruselas. Se resolvió, por lo tanto, en Mayo de 1865 celebrar una conferencia en Londres preparatoria para un Congreso en 1866.

La conferencia se celebró en Setiembre, asistiendo á ella diez delegados del continente. Los suizos manifestaron que se habian hecho progresos considerablemente los belgas, pero que la perspectiva era buena, pero que sus paisanos gran todavia jóvenes en la empresa; los parisienses se quejaban de que las restricciones políticas embarazaban sus actos, y que para el progreso de la asociacion en Francia era indispensable que se celebrara fuera de ella un Congreso público, en el que podrían hablar libremente. La cuestion de quienes serian admitidos dió lugar á una gran controversia. Los franceses opinaban que esas personas debian ser admitidas en la medida de lo posible, pero los ingleses insistian en que solo se permitiese tomar parte á delegados convenientemente elegidos por las sociedades afiliadas.

Ultimamente fué aprobada la proposicion inglesa. Se decidió además que el Congreso se celebraría el primer lunes de Setiembre de 1866 en Ginebra. Las cuestiones aceptadas como programa del congreso fueron: 1.ª La organizacion de la asociacion. 2.ª Una combinacion de esfuerzos por medio de la asociacion de las diferentes naciones entre el trabajo y el capital. 3.ª *Trade Unions*, pasado, su presente y futuro. 4.ª Trabajo cooperativo. 5.ª Reduccion de las horas de trabajo. 6.ª Trabajo de las mujeres y niños. 7.ª Restablecimiento de Polonia completa é independiente. La última cuestion dió lugar á una gran controversia. Se presentaron seis enmiendas para eliminar la cuestion del programa, pero fueron desechadas. Los delegados de París querian que se excluyesen las cuestiones políticas, y M. Oger recordó que esa habia sido la intencion de la asociacion para el establecimiento de la asociacion, y que la conferencia debía pronunciarse por la causa polaca. La cuestion quedó incluida en el programa.

En los siguientes doce meses se hicieron mayores progresos en la direccion de las sociedades afiliadas. La lista de estas en la época del Congreso de Ginebra comprendia doce, cuyas contribuciones voluntarias ascendian á 50 libras esterlinas.

Ginebra se reunieron 60 delegados, de los cuales 17 eran franceses y 7 de Londres; los restantes eran suizos. De los delegados de Londres, Lawrence representaba la asociacion de sastres de Londres, y Dupont la seccion francesa de Londres de la asociacion. Las otras sociedades habian contribuido á los gastos del Congreso, y dejaron al Consejo que nombrase los delegados. Los delegados del Consejo fueron Carter, Gremer, Recarius, Inug y Oger. Las resoluciones del Congreso de Ginebra forman el programa de la Internacional. Como primer punto de las practicas se resolvió que se hiciese una informacion general sobre la condicion de las clases obreras de todos los países respecto á la proporcion de salarios, horas de trabajo, etc.

Esa informacion se ha hecho todavia, pero ya á hacerse en breve. La segunda cuestion fué la limitacion de horas de trabajo. Se propuso por el Consejo que ocho horas fuese el límite legal del día laboral. Tolain protestó que no podía aprobarse semejante resolucion, porque seria atentatoria á la libertad de contratar. Los delegados suizos mostraron cierto asombro dominados por la impresion de que si votaban la resolucion tendrían que sujetarse á ella, lo cual les privaría de una tercera parte de sus escasos salarios. Pero cuando los delegados ingleses esplicaron que aquello solo era cuestion de agitacion, y que exigiria tiempo la reduccion gradual de las horas de trabajo que tenían en Suiza á ocho, aunque entre tanto de ellos ellos aprovecharon toda oportunidad para reducirlos, votaron en favor de la resolucion. Respecto de la cuestion de trabajo de jóvenes y niños, se resolvió lo siguiente:

El Congreso, que considera la tendencia de la industria moderna á hacer que los niños y los jóvenes de uno y otro sexo cooperen á la grande obra de la produccion social, como una tendencia progresiva, sólida y legítima, aunque bajo el dominio del capital, ha llegado á una abominacion. Los jóvenes y niños deberian ser divididos en tres clases para ser tratados diferentemente; la primera clase comprendria los de 9 á 12 años. La segunda los de 13 á 15, y la tercera los de 16 y 17. Proponemos que el empleo de la primera clase en todo obrador ó taller, sea restringido á dos horas, la segunda á cuatro y la tercera á seis. Para la tercera clase debe haber un descanso para comer ó para esparcimiento. A ningún padre ni patron debe permitírsele que se emplee el trabajo de los jóvenes sino combinado por la educacion. Por educacion entendemos educacion corporal, tal como se da en las escuelas con la gimnasia y los ejercicios militares; tercero, estudios tecnológicos que abracen los principios generales de todos los procedimientos de produccion é inician simultáneamente á los niños y jóvenes en el uso práctico y en el manejo de los instrumentos elementales de todos los oficios.

Un curso gradual y progresivo de educacion intelectual, gimnasia y estudios tecnológicos, deberia ser proporcionado á la educacion de los trabajadores jóvenes é iguales á las escuelas tecnológicas podría ser sufragado en parte por la renta de sus productos. La combinacion del trabajo productivo pagado, de la educacion intelectual, de los ejercicios corporales y de los estudios tecnológicos elevaria á las clases trabajadoras sobre el nivel de las clases altas y medias.

Sobre la cuestion de la cooperacion se aprobó la siguiente resolucion:

Incumbie á la Asociacion Internacional de trabajadores combinar y generalizar los movimientos espontáneos de las clases obreras, pero no dictar ni imponer ninguna doctrina doctrinario. El Congreso no proclamará, por lo tanto, ningun sistema especial de cooperacion, sino que se limitará á la enumeracion de algunos principios generales. 1.º Reconocemos el movimiento cooperativo como una de las fuerzas transformadoras de la sociedad actual, basada en el antagonismo de las clases. Su gran mérito es demostrar prácticamente que el presente sistema empobrece y despoja de la subordinacion del trabajo al capital puede ser dominado por el sistema republicano y benéfico de la asociacion de productores libres é iguales. 2.º Testificando, no obstante, el sistema cooperativo á las duras formas en que los esclavos del salario individual pueden organizarse por sus esfuerzos, nunca transformará la sociedad capitalista. Para convertir la produccion social en un amplio y armonioso sistema de trabajo general cooperativo, se necesitan cambios sociales, cambios de las condiciones generales de la sociedad, que nunca se realizarán sino con la traslacion de las fuerzas organizadas de la sociedad, esto es, del poder del Estado de manos de los capitalistas y propietarios, á las de los productores mismos.

Sobre la cuestion de las *Trade Unions* se resolvió que en lo pasado se habian contentado aquellas con la cuestion de salarios, pero que últimamente habian tomado parte en los movimientos políticos, y que en el sucesivo debian aprender á obrar deliberadamente como centros organizadores de las clases trabajadoras en el pleno interés de su completa emancipacion. Ellos debían convenir al mundo al fin de que sus esfuerzos, lejos de ser mezquinos y egoístas, tienden á la emancipacion de millones de gentes esclavizadas.

Se aprobaron resoluciones en favor del impuesto directo, de la abolicion de los ejércitos permanentes, de la independencia de Polonia. La cuestion de la influencia del religion fué suscitada por los franceses, pero rechazada como una cuestion con la que la asociacion nada tenia que ver. Gran parte del tiempo lo empleó aquel Congreso en establecer reglas y hacer reglamentos. En los doce meses siguientes se adhrieron otras doce sociedades de Londres y algunas mas despues. En todo, solo tres se han separado á causa de mezclarse el Consejo en asuntos políticos; ninguna, desde el hundimiento de la *Commune*. Por el contrario, la caída de la *Commune* ha obrado á lo que parece, como un estímulo. Recientemente se han establecido ramificaciones en muchas ciudades.

dades en el Norte de Inglaterra, se están formando ramificaciones irlandesas, y se ha decidido el establecimiento de un Consejo inglés separado del Consejo general.

La asociacion declara que su objeto es hoy el mismo que hace siete años: la completa emancipacion de las clases obreras, esto es, la abolicion del salario del trabajo, por la transformacion del modo actual de produccion en otro de produccion cooperativa, por la transformacion de la tierra y otros medios de trabajo en propiedad comun para la accion del Estado. La nacionalizacion de la tierra es presentada como uno de los primeros pasos prácticos.

RESUMEN

de las tareas y actos de la Academia española en el año académico de 1870 á 1871, leído en junta pública por el secretario accidental de la misma corporacion, D. Antonio María Segovia.

La real Academia española abre hoy sus puertas al público, convocándole á la solemnidad anual preceptuada por sus estatutos, y que, según costumbre, da principio por un breve *Resumen* de las tareas y actos de esta corporacion en el año académico transcurrido desde los primeros dias de Setiembre de 1870 hasta mediados de Julio de 1871. Tampoco esta vez puede desentenderse el fiscal encargado nuestro secretario por el Excmo. Sr. D. M. de los señores de los Herreros, á quien su quebrantada salud no ha permitido tomar la activa y útil parte que solia en esas mismas tareas, que tan modesta y claramente sabia narrar despues.

A su voz sonora y conocida, tan á propósito para granjear á la Academia las simpatías del público, suple hoy, como en el año antecedente, otra voz que, sobre débil y desahucada, se encuentra trémula y embargada por el dolor, y necesariamente ha de exhalarse ante todo un *¡ay!* profundo y lastimero. Por eso es que los señores y señoras, cuantos á este acto solemnemente acudís á honrarlos, la real Academia española está de duelo. ¡Tres de sus individuos han sido llamados por decreto de la Providencia á mejor vida, y estos redoblados golpes los ha recibido nuestra corporacion en el breve espacio de ocho meses! Sé muy bien que en rigor no deberia hacer mención en este *Resumen*, atendiendo al período que comprende, mas que del fallecimiento de D. Pedro Felipe Alcarón, que señaló tristemente para la Academia, para las letras y para las ciencias el día 18 de Febrero del presente año, cuando nuestro amado compañero no habia cumplido aun los 63 de su edad, ni su laboriosidad constante habida del menor indicio de desahucamiento. Mas para el dolor sincero no es fácil contenerse en límites reglamentarios; y cuando tan reciente está la pérdida del malogrado D. Severo Catalina, que nos sobrepasó el 18 de Octubre próximo pasado, todavia no enjutas en nuestros rostros las lágrimas arrancadas por el trisnte y repentin fin de D. Luis Gonzalez Brabo, ocurrido en tierra extranjera el 1.º de Setiembre último, no es posible dejar de asociar por sujecion á una formalidad estremada los tres nombres queridos en este finísimo recuerdo.

No impide esto que á su tiempo vuelva á condecorarse la Academia de estas desgracias cuando, al conmemorar el año académico que vá corriendo, haga mención de estas dos tumbas abiertas en el nuevo período, como si estuviera escrito que no ha de pasar apenas un sin terminar llanto y ofrío sufrimiento por alguno de sus individuos. Y no he vacilado, señores y señoras, en detenerme al menos tanto en estas tristes quejas, porque en ellas no tiene la menor parte aquel que pudiéramos llamar egoismo del dolor, en virtud del cual supone cada hombre que la pérdida de la persona que le es querida debe adigir, como á él le adigie, al mundo entero. Los nombres de Monlau, Gonzalez Brabo y Catalina no pertenecian solamente á la Academia, glorias eran de toda cultura literaria, científica y no de aquellas que se forjan, se ensalzan y preconizan por espíritu de pandillaje ó de partido. Bien es verdad que al entrar por esas puertas un candidato, ya le he recomendado á nuestra aceptación la voz pública y su propio merecimiento; ni es la Academia una tertulia, compaña ó sociedad de eslabonados compadrazgos ó de intereses amistados y compromisos, sino una congregacion agena á toda preocupacion de escuela, secta ó corrienta, que traslapa, aquí sus miembros de muy diferentes alcances, y en donde sin temor de que se nos diga como el salfrío, fuere á gentes de otra laya, que «hemos dado en la flor de alabarlos los unos ó los otros», podemos entregarnos al placer de la alabanza, pues que no viene á ser esta sino un eco de la fama pública.

Prueba se me ofrece á la mano de esta verdad al daros cuenta de la eleccion con que la Academia ha llenado el vacío que en nuestros annales dejó el Sr. Monlau. El señor Dr. Eusebio Castelar, de fama ya mas que europea, pues que se estiende hasta el postrer confín del mundo civilizado, fué el designado (en 20 de Abril) para ocupar la silla vacante. Cuando traspare esos umbrales, y será muy pronto, para venir á recibir la investidura de académico, encontrará ya su puesto entre la pléyde de oradores parlamentarios con que nuestra corporacion se honra y ufana.

Tres de sus astros mas brillantes han hecho su ingreso en este mismo año el Sr. D. Manuel de los Rios y Rosa y el Sr. D. Eusebio Castelar, en 25 de Abril, y el Sr. Ojeda, en 23 de Abril. A este último habia precedido en la tona de posesion, que tuvo lugar el 16 de dicho mes, otro académico, orador tambien, aunque sagrado, el presbítero Sr. D. Cayetano Fernandez.

El número de nuestros correspondientes españoles se ha aumentado con dos sujetos distinguidos: el Sr. D. Claudio Anton de Luzarraga, electo para San Sebastian de Guipúzcoa en 27 de Octubre del año anterior, y el señor don Adolfo de Castro, residente en Chile, que fué elegido en 13 de Enero del año corriente. —De los distinguidísimos amigos de las letras volveré á hacer mención mas adelante al enumerar las prebendadas con cuya donacion ha querido mostrar su reconocimiento á la Academia por una eleccion que en rigor solo debiera agradecer el Sr. D. Adolfo á su propio mérito.

Mucho mas numerosos han sido los correspondientes extranjeros que en el período que voy historiciando ha nombrado la Academia. Extranjeros digo, porque, en efecto, su nacionalidad política no es la nuestra; por mas que que renique á nuestro animo, y para los objetos de nuestro instituto el califico de extráneos á aquellos cuyos idiomas que profesan nuestra religion y tienen por lengua patria nuestra lengua. Van ya pasados algunos años que desde nuestro duque de Frias, inspirado vate en esta y en muchas ocasiones, hizo respecto de los países hispano-americanos aquella tan sabia profecía que el trascurso de los siglos nos hará mas que confirmar.

Ma ahora y siempre el argonauta osado Que del mar arrojare los furoros, Al arrojar el ancla pesada, En las playas antárticas distantes, Verá la cruz del Gólgota plantada, Y escuchará la lengua de Cervantes.

El trascurso de los siglos he dicho, señores, y en esta expresion me ratifico. El tiempo, gran demoledor y transformador de todas las cosas, parece como que repara, reforma, reedifica y consolida en la América española el alcezar de la lengua castellana; y no se tenga por metáfora violenta, que en mi entender es el idioma patrio propugnado por los escritores de las Américas, que en el mundo político-gubernamental, no mucho mas esencial por cierto que la que por largos años ha distinguido á las provincias castellanas de con las vascongadas y aragonesas.

Digo, pues, que en los países hispano-americanos, la corrupcion de nuestro idioma, nacida de la separacion de metrópolis y del mayor tráfego y frecuentacion con comerciantes extranjeros, lejos de ir en aumento, ha venido corrigiéndose á poder del inteligente estudio de gran número de escritores, los cuales, no solo han lucido su fecundo ingenio y el conocimiento de nuestra lengua en obras notables en prosa y verso, sino que han tratado de sus reglas, índole y fundamentos en libros diccionarios de gramática y otros especiales de ortografía, prosodia y arte métrica castellana. Así es como la Academia ha podido nombrar en dichos países para correspondientes suyos nada menos que seis en Méjico, cinco en Lima, tres en Santa Fé de Bogotá, uno en Caracas, uno en San Salvador y otro en Costa Rica. (Por no hacer cansada esta lectura pondré al pie los nombres de estos apreciables literatos y las fechas de su eleccion, verificada con todo el rigor y escrupulosidad de nuestro reglamento.)

Mas no voy á ofrecer que la utilidad que puede pres-

tar el celo de estos ilustrados colaboradores en las tareas de la Academia se reduce á la de sus esfuerzos aislados, sino que para anularlos y hacerlos convergentes se ha imaginado un plan, cuya iniciativa tomó el Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, despues de haber conferenciado con algunos de esos académicos americanos. En la junta de 5 de Noviembre de 1870 formalizó nuestro compañero su proposicion, relativa á la fundacion en la América española de unas academias íntimamente relacionadas con la nuestra, y dedicadas al propio objeto. Catorce dias despues dió dictamen acerca de este plan, adoptándole y circunstanciándole, una comision nombrada al efecto; y pareciendo á la Academia, como el Sr. Escosura le propuso, que la creacion de esta especie de sucursales y el sostenimiento correspondiente con ellas requiriera una comision permanente, se confirmó con este carácter la ya nombrada, y á ella se agregó nuestro director (1).

Desde 1.º de Diciembre quedó hecho este nombramiento. Los resultados que el plan ha tenido, y la organizacion completa de aquellos cuerpos conservadores de nuestra lengua al otro lado del Atlántico, ocuparán su lugar en el futuro *Resumen* del año académico corriente. Para terminar todo lo relativo al personal de nuestra Academia me resta decir que para los cargos de tesorero y vocal adido de la comision administrativa han sido reelegidos respectivamente los señores Queto y Hartzenbusch.

Tambien perteneció al nombramiento de personas la eleccion que en junta extraordinaria de 26 de Julio último se hizo, por votacion secreta, de los Sres. Rios y Rosa y Ojeda para ocupar las dos plazas destinadas á individuos de esta Academia en la Junta superior de instruccion pública.

Esta demostracion de aprecio y confianza que el Gobierno ha hecho de la nuestra como de otras Academias se ha extendido, respecto de la Española, á la consulta é impresion de informes en muchos casos relativos á la instruccion pública ó al mérito y valor de obras que se han querido recompensar: estos dictámenes se han dado siempre, no solamente observando la imparcialidad mas estricta, sino teniendo en cuenta la responsabilidad que se contrae induciendo á la administracion del Estado á emplear poco ó nada de los recursos del presupuesto. A aquellos de nuestros libros que el ministerio de Fomento ha adquirido para dotar las bibliotecas populares, se ha añadido otro número de ejemplares gratuitamente con el fin de coadyuvar á tan patriótico objeto.

Tambien ha procurado nuestra corporacion cumplir con uno de los principales fines de su instituto fomentando los estudios útiles con uno de sus certámenes periódicos. En fin del año anterior se cerró el plazo señalado en el programa para la presentacion de obras sobre los asuntos presupuestales, y en junta de 5 de Enero del año corriente se dió cuenta de los manuscritos recibidos. Dos de ellos se refieren al primer asunto: «Ensayo histórico, etimológico y filológico sobre los apellidos castellanos», y tres al segundo: «Estudio biográfico de uno de los mas célebres escritores españoles de los siglos XVI y XVII».

La comision que examinó las memorias sobre apellidos dió ya dictamen en la junta del 19, y con arreglo á él se leyó íntegramente uno de los manuscritos, quedando el otro sobre la mesa para que todos los señores académicos pudiesen examinar las razones en que la comision se fundaba para considerarle digno de recompensa si, pero en segundo grado. —Efectivamente, por votacion secreta verificada el 16 de Marzo se adjudicó el premio á la memoria que, señalada con el núm. 2 en el orden de las recibidas, tenia el siguiente lema: «Por mares nunca de antes navegados» —y el *accesit* se concedió á la del núm. 1.º, cuyo lema era: «Harto era Castilla pequeño rincón, etc.» Abiertos los pliegos sellados, resultó ser autor de la primera memoria el Sr. D. Juan Fernandez Guerra, vecino de Madrid. —La galardunada con *accesit* era obra del Sr. D. Angel de los Rios y Rios, vecino de Reinos, provincia Santander.

Instantáneamente, y en aquella misma junta, se dió principio al examen de las biografías, que no terminó hasta el 1.º de Junio, votándose en la junta del 7 el premio á la que llevaba por título «D. Juan Ruiz de Alarcón», y el lema de *Virtus nulla fortis se ipsa dispersa*, la cual resultó ser obra del Sr. D. Luis Fernandez Guerra, vecino de Madrid.

De las otras dos memorias, una tenia por asunto el mismo Alarcón, y la otra á Luis Vives. —Ambas se juzgaron de mérito insuficiente para obtener *accesit*.

De las tareas interiores de la Academia bastará decir que las ordinarias se prosiguen con perseverante actividad. —La comision de Diccionario (2) reúne, coordina y depura los materiales que se van acumulando para la próxima edicion, esforzándose por que llegue á ser, no solo mas copiosa y correcta, y enteramente á la altura de los adelantos de la filosofía y de las ciencias, sino tambien metódica y sujeta en su conjunto á un plan uniforme, empresa harto mas árdua y difícil de lo que á primera vista parece.

Asimismo trabaja tambien la comision del Diccionario llamado de *Antiquidades*, y no tardará el público en disfrutar de los primeros productos de su tarea, los cuales, como ya tuve la honra de manifestar el año anterior, habrán de salir á luz por partes (3).

La comision que entiende en el traslado y publicacion del códice de las famosas *Cantigas* (4) del rey D. Alfonso el Sabio, cuyo principal empuje consistió en el esmero de la edicion, no sujeta para la escasez de fondos y multiplicadas atenciones de la Academia, podrá proseguir con actividad cuando se haga efectivo el librero de la cantidad de 5,000 pesetas, que por la Direccion de instruccion pública se han asignado para auxiliar esta utilísima empresa, de que tanta gloria á reanudar España. La real orden exige que la inversion de esta suma haya de justificarse ocho meses despues de su cobranza: no hay para qué decir que así lo cumplirá la Academia.

Entre los varios trabajos personales de los académicos, cuya enumeracion seria harto prolija, no deben omitirse los siguientes:

El Sr. D. Arleiano Fernandez Guerra, perseverando en elucidar la cuestion de la famosa *Cancion* á las ruinas de *Itálica*, y demostrar que es de Rodrigo Caro, leyó á la Academia en Setiembre del año anterior nuevos escritos en que esfuerza sus argumentos. El trabajo de nuestro compañero ha parecido merecedor de ser incluido en nuestras Memorias.

El Sr. D. Antonio Ferrer del Rio leyó á la Academia en la junta del 21 de Enero una interesante y bien escrita necrologia de nuestro compañero D. José Joaquín de Mozo, que renovó el dolor producido por su pérdida. Y ya que se ha hecho mención de nuestro digno bibliotecario, conviene consignar aquí que en el cargo que le está encomendado ha mostrado su celo y conocimientos, aumentando el caudal de nuestra Biblioteca con muy mequinos recursos y completando otros descabalgados.

El Sr. D. Manuel Canalejo ha contribuido á enriquecer nuestra *Biblioteca de clásicos* con un nuevo tomo que contiene la poética de Baltasar de Alcazar y otros poetas memorables del siglo XVI; tomo que abunda en composiciones rarísimas y otras inéditas de autores poco ó nada conocidos.

A nuestro ilustrado, activo y generoso correspondiente en Cádiz D. Adolfo de Castro, que tan alta reputacion goza ya en el orbe literario, es tambien deudora la Academia de varios escritos interesantes, y como á ellos me voy refiriendo, me voy refiriendo tambien á algunos acompañados, según se indicó arriba, el regalo de algunas curiosidades cronológicas de sus envios, en justo tributo de agradecimiento, y como ejemplo de actividad ilustrada y de amor interesado á la literatura patria y á su historia.

En la junta de 23 de Marzo se presentó ya el primero de estos regalos, que consiste en un precioso y raro ejem-

plar de cierto folleto escrito por el célebre pintor D. Diego Velazquez de Silva, y titulado: *Memoria de las pinturas que la majestad católica del rey nuestro señor don Felipe IV. envia al monasterio del Escorial*. No es este *Opusculo* un mero catálogo, sino que contiene además la descripcion y juicio crítico de cada cuadro, escritos con tal naturalidad y limpieza de estilo y tan discreto conocimiento del arte, que dió lugar á varios señores académicos para aducir otras pruebas de que Velazquez era hombre de tantas letras como de excelentes dotes para la pintura, aunque por estas únicamente se haya dilatado su fama. Con esta ocasion se acordó añadir su nombre al de las autoridades del buen lenguaje, por tenerla, y grande, especialmente en las bellas artes.

El segundo presente del Sr. Castro, recibido en Abril, consistia en tres objetos: primero, un curioso memorial que el pintor Alonso Cano dirigió al rey D. Felipe IV acerca de la resistencia del cabildo de Granada á darle posesion de su prebenda. Segundo, un álbum en que están colocados esmeradamente varios dibujos originales de Castillo, destinados á la edicion grande del *Quijote* hecha por la Academia. Muchos de ellos no fueron aprobados. Tercero, unos modelos de cabezas de D. Quijote y Sancho, hechos entonces para uniformar su representacion en las estampas.

En el mismo mes envié el Sr. D. Adolfo la Noticia que habia escrito acerca de una sepultura en Puerto-Real, para demostrar que no puede ser de otro que del célebre poeta Gutierrez de Cetina. Por complemento de sus investigaciones remití posteriormente un calco del sepulcro, conprendiendo su inscripcion.

De allí á pocos dias obsequió á la Academia su liberal correspondiente con un cuadro al óleo y de marco dorado; pintura de no escaso mérito, y que el remitente calificaba de «cuadro alegórico de la muerte y fama del *Píndaro de los ingenios*». Apoyaba esta conjetura el Sr. Castro en varias razones esplicadas en un papel adjunto. El señor marqués de Molins daba otra interpretacion al asunto de la pintura; pero esta diversidad de juicios no es ahora el objeto de este artículo, sino el aprecio del desprendimiento de nuestro ilustre gaditano.

Volví este á favorecer á la Academia con unos curiosos apuntes, que titulé *Historia de una quintilla célebre*, á saber: la que fué dictada por nuestro dignísimo director, en su contestacion al nuevo académico D. Cayetano Fernandez. Al publicarse este de nuevo en nuestras Memorias, se incluirán los apuntes del Sr. Castro.

Otro último y muy nuevo trabajo, así calificado en mis apuntes, recibí á poco tiempo, tomando por asunto el autor dramático doctor D. Felipe Godínez. Tambien se dará cuenta de él al público en ocasion oportuna.

De papeles antiguos y curiosos es grande el número con que ha enriquecido el Sr. Castro la biblioteca de nuestra Academia; entre ellos, quince escrituras otorgadas en los siglos XIII y XIV, escritas en pergamino y notables por pertenecer á los tiempos en que comenzaron á redactarse en castellano los documentos públicos, como tambien un traslado bien e iluminado sacado de una carta dotal escrita en pergamino é firmada de ciertos testigos, en el *Alfáqui*. Así dice el encabezamiento, añadiendo que está tomada en nuestra lengua castellana; por cuya señas se ve claramente ser el original en lengua arábiga, y una mora la desposada. Este documento, interesantísimo bajo los puntos de vista histórico y jurídico, tanto desde el filológico, tiene la fecha del 17 de Abril del año 1510 de la era cristiana.

Dos tomos curiosos tambien regaló al mismo tiempo el Sr. Castro. Contiene el primero las *Instituciones gramaticas* publicadas por Bernabé de Busto en el siglo XVI, y los *Principios de gramática en romance*, por Luis de Pastana, en 1539. El segundo tomo le forma el *Espejo general de la gramática en castellano*, por Ambrosio de Salazar y dirigido al rey de Francia Luis XI.º. Acerca de ambos tomos nos comunicaba el Sr. Castro muy curiosos noticias.

Por último, el diligente coleccionista nos ha favorecido así mismo con un cuadrito al óleo que se supone ser retrato, ó mas bien caricatura, del célebre actor Perez, conocido por el apodo de Juan Rana, personaje famosísimo en su tiempo, y del cual nos ha suministrado el donador interesantes noticias biograficas.

La antecedente enumeracion de los obsequios que debe la Academia al Sr. D. Adolfo de Castro, no alcanza á todos ellos. Nuestra corporacion le ha manifestado ya en la manera posible su agradecimiento; y además de dejar consignado en sus actas la justa estimacion que hace de los presentes recibidos, se complace en dar aquí á tan celoso y distinguido cultivador de las letras este público testimonio de cordial aprecio.

Tales han sido, señores, los principales actos y tareas de la real Academia española en el período que tengo en cargo de historiar. Privada internamente de algunos de sus individuos por enfermedades ausencias y esparcimientos, (terrible desgracia que sean mal oráculo en España las esparitaciones), sufriendo cada año la pérdida absoluta de uno ó mas de sus miembros que la muerte le arranca, mantiene, sin embargo, el cumplimiento de sus deberes con un número relativamente escaso de obreros, los cuales, á fuerza de celo y perseverancia, logran sostener de pie, reparar y fortificar la sólida pero combatida fábrica de nuestro idioma patrio.

Si ustedes quisieran que el amor propio (que no carecen de él las corporaciones) nos ilude y vaneos, fundado motivo hay para creer que no son estériles los ejemplos y enseñanzas de la Academia. Como síntomas tenemos la creciente aceptación que alcanzan nuestros libros elementales, nuestra *Gramática* en sus tres grados, nuestro *Académico*, nuestro *Prontuario de ortografía* (1), y nuestro *Diccionario*, aun con sus grandes lunares, en cuya desaparicion trabajamos asiduamente nuestras comisiones.

Y ustedes, señores, que en época como la presente, de libertad de enseñanza, y de anarquía de sistemas, y de ignorancia atrevida y de prurito de imprimir, en tiempos en que cada maestro se esfuerza por acreditar su libro, y en que los buenos no escasean, y superabundan los malos, y todos luchan en encarnizada competencia, es síntoma no despreciable de que el público se inclina á las doctrinas de la Academia el copioso despacho de nuestros citados libros.

Como demostracion é comprobacion de este indicio, puedo aducir el hecho de que la corrupcion del lenguaje, que hace años parecia incurable gangrena, se va atajando en algun modo. Ya no es moda, como lo fué algun dia, el cerlarale impudente de incorreccion, de barbarismo, de neologismo y de galicismo; ya vemos hasta en los periódicos acaudalados recriminacion de falta de lenguaje, y ochar en cara al adversario un pecado contra la gramática, en el mismo tono de censura y con igual encarnizamiento que se emplea en fiscalizar los crímenes políticos. Véase en las *Ómnibus*, en el foro y justa en el pulpito, que los oradores eminentes cultivan, y no podrían ser otra cosa, el estudio de la lengua patria.

LA TERTULIA.

MADRID 24 DE NOVIEMBRE DE 1871.

PARTIDO PROGRESISTA DEMOCRATICO.

Los individuos de este partido que estén conformes con el manifiesto publicado por los senadores y diputados el 15 del finado Octubre, se reúnen el domingo 26, á la una de la tarde en el circo de Price.

MEDITEMOS.

Los ministeriales, esto es, los que se encuentran en las esferas del poder y los que aspiran á sustituirlos mediante un juego de cubiletes, se empeñan en demostrar continuamente que todas nuestras aspiraciones se reducen á empujar el timón del Estado, para gozar de las delicias del presupuesto.

Contrasta desde luego admirablemente que nosotros, ansiosos del poder, tratemos, á nuestros enemigos con una digna severidad que nos honra sobremedura, interin ellos despliegan contra nosotros una saña sangrienta y feroz que les conduce á terrenos impropios de polemistas que en algo estiman su decoro y su dignidad. Siempre ha sucedido lo contrario; siempre los hombres del poder y la prensa ministerial, si bien han perseguido materialmente á las oposiciones, han usado con ellas cortesías formas, tanto porque solamente es lógico que las oposiciones censuren y los Gobiernos se defiendan, cuanto porque las buenas formas significan de parte de los ministeriales una especie de compensación concedida á los que ya están bastante castigados con no poder regir el país con arreglo á sus deseos y á sus doctrinas; por estas y otras consideraciones, se hace hoy sumamente notable la actitud del Gobierno y de los ministeriales, ocupándose en lanzar dardos envenenados y frases insolentes á las huestes vencidas, pues vencidos estamos según ellos, con un encono y un odio tan crueles, que revelan, sin que sea bastante á ocultarlo el talento de esos hombres, un despecho, una desesperación, que nos mueve á lástima, que escita nuestra benevolencia y despierta nuestro deseo de estudiar concienzudamente las causas que producen en los ministeriales el desarrollo de esas pasiones que son propias de los que sufren las demasías del poder, y no de aquellos que las cometen con la insignie torpeza que distingue á los señores que hoy, según dicen malas lenguas, gobiernan la nación.

El fenómeno (que lo es y muy grande) de que nos venimos ocupando, tiene, sin embargo, fácil explicación; los unionistas no son hombres que se avienen fácilmente á estar alejados de una gran multitud, ni mucho menos, el derecho de prescripción, ni pueden vivir tranquilos interin no se hallen en condiciones de cometer todas las tropelías que constituyen su modo esencial de ser, y harto lo han demostrado estampando unos en las columnas de sus periódicos que estaban dispuestos á sacrificar trono, altar y patria en holocausto á Montpensier, es decir, en aras del presupuesto, y otros sosteniéndose neutrales hasta última hora, cuando se trató de votar la dinastía de Saboya. Conducidos siempre por el mismo móvil, habían conseguido comprar ó atraer á unos cuantos ilusos ó ambiciosos, y les habían impuesto la misión de prepararles el triunfo para el momento en que fuese posible disolver el Parlamento; pero hé aquí que de pronto, y cuando creían empujar el timón del Gobierno con una mano, y con la otra el decreto de disolución, se encuentran con que los actuales ministros, por un resto de pudor ó por un exceso de vanidad, intentan hacer política propia, entendiéndose por política propia la peculiar hasta de ahora de los unionistas, que consiste en nutrir las oficinas con los paniguados ó intentar después actos de audacia en contra de todo lo que hay digno y patriótico.

En presencia de este hecho, ¿cómo no han de sentir los unionistas ira que les escote, rabia que les sofoque? Ellos, los traidores de siempre, ¿cómo no han de sentir despecho, al verse traicionados, al verse desatendidos por el ministerio que han creado y sostenido con paternal solicitud? Y dado este despecho y la imposibilidad de manifestarlo desde luego tal como es y contra quien es, ¿qué acto más natural que el de revolverse contra nosotros para procurar á sus comprimidos y violentísimos sentimientos el pasto necesario? ¿Cómo darse el placer de injuriar, de calumniar, con intención indigna y frase rastrera á los radicales, interin corrido el velo sea posible dirigir á otra parte el veneno que los hinche?

Los sagastinos, por su parte, conocen que después de haber repartido á manos llenas el botín de la victoria, después de haber sacrificado en aras de su ambición lo que mas tarda el hombre en sacrificar, ya no pueden hacer mas; que están imposibilitados para todo lo que intenten, que no pueden hacer política propia porque no la tienen, ni agena porque les falta resolución; que no cuentan con la Cámara, ni con el país, ni con el prestigio de preclaros antecedentes, ni con el talento y el carácter especiales que suelen, aunque raras veces, si van acompañados de la fortuna, dominar situaciones tan graves como la presente; comprenden que los unionistas no se contentan con dirigir la escena ocultamente, y que no pueden sostenerse con su solo esfuerzo, y ante el dilema de caer vergonzosamente, ó de servir de puente al duque de la Torre, encontrando por premio de este acto el oprobio que sobre ellos lanzaría, no

ya el partido liberal, sino la casi totalidad del país, indignado por tan ruin traición, ante este dilema, repetimos, no es posible retroceder, y él ha de conducirse de un modo ó de otro á perder las altas posiciones que ocupan, sin persuadirse de ello por completo, como al soñador que al despertar ve realizado un *mas allá* de lo que él había soñado con todo el poder de su ambiciosa imaginación.

Siendo esto así, y profesando odio mortal á los radicales que pueden sustituirlos, y á los unionistas que lo exigen sin reserva, y no pareciéndoles conveniente desahogar con estos su furor, ¿quién ha de extrañar que seamos los radicales el blanco de sus iras? ¿Quién ha de extrañar que desciendan á inventar contra nosotros las mas soeces calumnias y usen para lanzarnos un lenguaje que únicamente suele emplearse al aire libre y por personas que han tenido la desgracia de no haber podido recibir las mas elementales nociones de buena educación? No seremos nosotros ciertamente. Al contrario, esa actitud y ese lenguaje hacen nuestras delicias; eleva ante nosotros mismos nuestra propia consideración, y nos consuela, demostrando que mucho se nos teme, y nada se nos puede argüir cuando se usan para atacar armas vedadas, armas viles que hieren la mano que las esgrime, y hacen enrojecer de vergüenza el rostro de quien las vibra.

Y, explicada ya la causa del despecho que sienten nuestros contrarios, cémplesenos manifestar por qué nosotros, con una tranquilidad y una calma que envidian nuestros detractores, esperamos los acontecimientos sin contribuir á que se precipiten, sin exasperarnos porque se retardan.

En todo país decente, y España lo será pese á quien pese, el partido radical tiene la misión de llevar á la gubernación del Estado, política, económica y administrativamente, todas aquellas reformas que la opinión pública ó la prosperidad material reclaman imperiosamente, y el partido conservador tiene la misión de consolidar todas estas reformas conservándolas sin alterarlas. Así, pues, en todo país decente, y España lo será pese á quien pese, no puede gobernar el partido conservador interin las reformas revolucionarias se encuentren sin planear, y como en España ni está hecha la reforma económica, ni la administrativa; como pagamos el mismo impuesto que antes de la revolución; como existe toda la tramitación embarazosa, lenta y viciosa que existía antes de la revolución; como nada hay hecho todavía en pró de los intereses materiales, y como lo que es forzoso hacer no puede, ni debe hacerlo el partido conservador, resulta que lógica, inevitablemente, sean cuales fueren las intrigas, las obras abstractas del partido conservador, el poder ha de venir al partido radical sin que esta haya otra cosa que esperar, ni corra otro peligro que el de verse en el caso de emplear su vigoroso esfuerzo para salvar á la dinastía, á la Constitución y á la patria de la anarquía en que las temeridades de los que, llamándose conservadores, no son otra cosa que reaccionarios, pudieran sumirlas, á pesar de sus protestas cotidianas, cuya lealtad, si hemos de aqulatarla en presencia de la historia, quedaria reducida siempre á cantidades negativas.

Ved aquí por qué el gran partido radical contempla apesadumbrado vuestra angustia y vuestra impotencia; pero sin que este pesar que siente únicamente por los males que traeis sobre cuanto nos es querido, se revele jamás por esa impaciencia de que nos acusáis y que reveló nuestro querido amigo el Sr. Ruiz Zorrilla, abandonando el poder resultante, por una cuestión que no era de Gobierno, mientras vosotros, que no deseáis el mando, continuéis en él después de varias derrotas, escitando la compasión de todos los que no han perdido lo que salvó Francisco I en la batalla de Pavía.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES.

En los días 6, 7, 8 y 9 del próximo Diciembre, debe verificarse el importante acto de la elección de ayuntamientos. Nadie mejor que los pueblos están en el caso de apreciar la trascendencia de ese acto, que no solo ha de influir de una manera decisiva en la gestión de los intereses de cada localidad, sino que ha de dar la fórmula para la revolución de las mas importantes cuestiones políticas; solo vamos, por tanto, á llamar la atención de nuestros amigos sobre la significación del voto que deben emitir, para que, no omitiendo ninguna de las consideraciones que hay que tener presentes, concurren á las urnas con la firme resolución de llevar al municipio hombres que no solo por su honradez, sino por su patriotismo y su amor á la libertad, sepan corresponder á la confianza que en ellos se deposita.

Bajo el régimen caído, las municipalidades no tenían con mucho la importancia que de derecho les correspondía; leyes restrictivas y opresoras habían ido cercenando sus naturales atribuciones, y en los últimos tiempos del partido moderado no pasaban de ser otra cosa que una hechura y un agente de la autoridad superior de la provincia. El gobernador civil quitaba y ponía ayuntamientos, según su voluntad ó el interés político que le inspiraba; la designación de alcaldes le correspondía exclusivamente, y el cuerpo electoral, reducido á la simple elección de regidores, apenas si podía hacer otra cosa que moverse á voluntad de las personas influyentes que contaban con el apoyo de la autoridad civil. Por otra parte, la elección municipal tenía un interés tan secundario, dadas las insignificantes atribuciones de los ayuntamientos, eran tan pocas las cuestiones en que el comun había de decidir previamente por medio de la elección de sus delegados, que no debe extrañarse la indiferencia con que en la casi totalidad de los pueblos se miraba el acto de la elección.

¿Cómo había de inspirar el interés debido la elección del municipio, si no tenía facultades

para resolver sobre la cuestión mas insignificante, si la construcción de una fuente, de un paseo ó una mejora cualquiera había de ir á decidirse en las oficinas de la capital ó de Madrid, en determinados casos, corriendo el riesgo de una tramitación larga y costosa que hacia caer en el olvido ó el abandono la idea que presidiera?

El caciquismo, el deseo de mando en las localidades, y el de conseguir por su medio una influencia cerca de la autoridad de la provincia, era lo único que se movía en el fondo de aquellas elecciones raquíticas; pero la revolución ha cambiado por completo semejante estado de cosas, y hoy la elección de ayuntamiento es un acto á que deben concurrir todos los ciudadanos, seguros de que su voto es lo único que puede darles garantías de acierto y probidad en la gestión de sus intereses locales.

Hoy los municipios lo son todo: elegidos por sufragio universal, no son disolubles, con arreglo á la ley, sino en virtud de acuerdo de la diputación provincial y previa la consulta del Consejo de Estado; sus atribuciones alcanzan á todo lo que se refiere á los intereses de localidad, su voto es el único que decide, su juez el común de los vecinos. A nadie tienen estos que quejarse si no hay el acierto necesario en la administración del pueblo, si por desidia ó falta de inteligencia caen en el olvido las cuestiones y mejoras á que deben aspirar las poblaciones que quieren progresar moral y materialmente; el voto que estos depositen en la urna electoral, es el que debe resolver del porvenir del municipio.

Pero á mas de estas consideraciones, deben tenerse presentes las que se relacionan con los asuntos generales del país. Los alcaldes son los que forman las listas electorales, los que han de distribuir las cédulas que permiten acercarse á las urnas, los que presiden la mesa interina para la constitución de los colegios en que han de verificarse la elección de diputados, y dicho se está con esto, bien lo saben los pueblos, que ejercen no pequeña influencia en la resolución de las contiendas electorales. Necesario es, pues, que nuestros amigos, que los amantes de la libertad y del progreso, se concierten en todas partes para llevar á los ayuntamientos hombres identificados con la revolución y los principios que le sirven de base fundamental. El Gobierno concede tanta importancia á las elecciones que nos ocupan, que está resuelto á no perdonar medio para dar el triunfo á sus amigos de hoy, los eternos adversarios de la libertad, los que si triunfan reducirán el municipio á la triste y pobre misión que tenían antes de Setiembre del 68.

Tal vez dependa del resultado de las elecciones la solución de la crisis política porque el país atraviesa; si los pueblos, inspirándose en sus sentimientos liberales, llevan á los municipios hombres que los representen, acaso el Gobierno, dando por arriesgada la batalla que medita para las elecciones de diputados, ceda en su temerario propósito y abandone su poder á otros hombres.

A las urnas, pues, y á votar todos, así en las grandes como en las pequeñas poblaciones, en favor de aquellos ciudadanos que por su honradez y su probado amor á la libertad, sean una garantía para el progreso y felicidad de los pueblos, así como contra todo aquello que pueda influir en el mantenimiento de los principios de la revolución, de la Constitución y de las leyes que le sirven de complemento.

En un artículo editorial de anoche, que titula *El Diario Español*, periódico fronterizo, «La única salvación», encontramos el siguiente párrafo:

«La sabiduría del trono ha sabido desde luego apreciar todo lo grave de la situación, y no ha vacilado un momento en optar por la única resolución que podía salvarnos de un cataclismo, la de suspender las Cortes, que serán disueltas después, entregando al mismo tiempo su onminada confianza al Gobierno que mayor número de votos reunía entre las diversas fracciones defensoras de la legalidad constitucional.»

Sin temor de que el periódico fronterizo nos llame irreverentes, porque nos permitamos decir la verdad, cuando esta verdad importa á la defensa y sostenimiento de las instituciones, cuando puede salvar la Constitución y la dinastía, que es la obra de nuestro partido, contra las aspiraciones de los fronterizos, vamos á probar al colega que no era lo que tanto elogia, porque así conviene á los fines de los hombres de *El Diario Español*, la única salvación, y que antes por el contrario, otro es el remedio que puede aplicarse para la salud de la patria.

Nosotros, y con nosotros toda la prensa de nuestro partido, hemos aplaudido el decreto de suspensión de las Cortes, dado por el monarca antes de las derrotas del Gabinete, que quisieron evitarse sin duda alguna con dicho decreto; pero creemos que una vez derrotado el Gobierno, la conducta de éste debió ser presentarse de nuevo al rey para darle cuenta de este acontecimiento, en cuyo caso las Cortes continuarían hoy funcionando, y el monarca habría llamado al poder á la fracción de la Cámara que, dentro de las constitucionales y dinásticas, tiene mayoría, fracción que no es por cierto la que representan los disidentes del partido progresista democrático, como lo sabe perfectamente *El Diario Español*.

De esta suerte se habría evitado el paso que considera inminente el colega fronterizo; es decir, la disolución de las Cortes; paso gravísimo, que debe evitar el monarca tratándose del primer Parlamento de su reinado, y cuando es urgente é indispensable la disolución y aprobación de los presupuestos; y de esta suerte, el partido progresista democrático, que representa la fracción constitucional y dinástica mas numerosa de la Cámara, estaría de nuevo en el poder, para continuar la política práctica iniciada en el breve período de su mando, bajo la presidencia de nuestro ilustre jefe el Sr. Ruiz Zorrilla, representante del único partido que hoy puede salvar en España las instituciones, combatiendo y desbaratando los manejos y malas artes de los enemigos encubiertos de nuestra Constitución y de nuestra dinastía.

Esta hubiera sido la verdadera salvación, si el Gabinete Malcampo, ya que no dio lectura al decreto de suspensión de las Cortes en tiempo oportuno, hubiese acudido al monarca para poner en su conocimiento las derrotas sufridas antes de conocerse dicho decreto, y en este caso no lamentaría el colega fronterizo, con ese quejido hipocrita del cocodrilo, la necesidad de la disolución de las Cortes, asegurando que en las próximas elecciones no podrá obtener mayoría ninguna de las fracciones políticas; que el nuevo Parlamento ha de ser mas peligroso que el actual, que al cabo tiene, y esto es lo cierto, una mayoría constitucional y dinástica, capaz de contrarrestar las oposiciones anti-

constitucionales y anti-dinásticas que no desconoce *El Diario Español*.

Si hemos de creer á *La Epoca* y á *El Debate*, que reproducen con satisfacción las palabras de aquel colega, en uno de los últimos Consejos de ministros han prevalecido las opiniones de los Sres. Malcampo, Colmenares y de Blás, nada favorables á la unión con los elementos radicales, que, según parece, alcanzan las simpatías de los Sres. Balaguer, Montejo y Angulo, refractarios á toda inteligencia con las fuerzas conservadoras.

De manera que por las aseveraciones de *La Epoca*, confirmadas por *El Debate*, estamos ya hoy en plena unión liberal, gracias al restablecimiento de los hombres del Gabinete que se separan del partido progresista democrático, para estrechar mas y mas con los fronterizos que los inspiran.

Tiene muchísima razón nuestro estimado colega *El Universal*: la unión liberal no trae el apoyo de la aristocracia, ni de las altas clases conservadoras, ni el de las populares, que están al lado del verdadero partido progresista; en cambio las clases verdaderamente productoras, las trabajadoras, las industriales, que son las mas numerosas y las mas fuertes dentro de una revolución que por medio del sufragio universal ha cambiado el nivel social, eran estas representadas por nosotros los progresistas de moderados, cuyo apoyo es el mas necesario tambien y el mas seguro.

Al dar cuenta un periódico semi-formal, semi-político y semi-diario de la inscripción del príncipe heredero en uno de los cuerpos del ejército, pregunta no sabemos si con semiformalidad ó formalidad completa cómo se llama el príncipe.

Puesto que no es la primera vez que hacen esta pregunta los diarios montpensieristas, entre los cuales creemos afiliado al de que se trata, le diremos que si es ignorancia puede consultar la *Guía de Madrid*, y si es malicia que recuerde el nombre del duque de Saboya, vencedor de San Quintín, y verá que el nombre de Manuel Filiberto que lleva el príncipe heredero de la corona de España, ni es tan nuevo ni tan falta de espresión para los amantes de nuestras glorias como el citado periódico supone.

Según dicen los periódicos de Alicante, en aquella población han alarmado las autoridades al vecindario tomando medidas preventivas, tales como concentrar en la capital las fuerzas de la guardia civil y carabineros.

«Se piensa acaso, dice uno de los colegas de aquella ciudad, reproducir los sucesos que tuvieron lugar en 1856?»

Nosotros trasladamos la noticia á *La Iberia*, para que se sepa quién produce la alarma que se siente en las provincias.

En nuestro número de ayer publicamos la siguiente noticia:

«El Sr. Abascal, propietario de *La Iberia*, pretende nada menos que la embajada de París, y dice que las exigencias son tales, que el Sr. de Blás se encuentra ya arremetido de haber aceptado la cartera de Estado, que tantos disgustos prevea que habrá de proporcionarle.»

La Iberia nos contesta diciendo que la noticia no tiene el menor fundamento, y añade:

«No son además los hombres de *La Tertulia* los que debían hablar de este modo del Sr. Abascal.»

No comprendemos las razones que tendrá el colega para negarnos implícitamente el perfecto derecho que tenemos para ocuparnos, con la mayor cortesía, de los actos públicos del diputado Sr. Abascal. ¿Pretende acaso *La Iberia* que su propietario, como hombre político sea indiscutible? Pues entonces que lo diga francamente y, por nuestra parte, no tenemos inconveniente en declarar al Sr. Abascal inviolable.

El señor gobernador de la provincia de Valencia ha dictado una orden para que los periódicos, siempre que hayan de ocuparse de las pesas y medidas, se refieran al sistema métrico decimal.

Nadie mas deseoso que nosotros de que cese la perturbación que hoy existe en los mercados á causa de los diversos sistemas de pesas, medidas y monedas, y nadie mas que nosotros amigos han trabajado en Valencia para el planteamiento del sistema métrico; pero esto no obsta para que declaremos que el señor gobernador carece de derecho para mandar lo que ha mandado, y que si los periódicos le obedecen será por su amor al progreso, no porque se hallan en el caso de obedecer lo que nadie tiene el derecho de ordenarles.

El hecho no entraña ninguna consecuencia que no sea loable; pero implica una intrusión del poder, y es conveniente señalarla para ir formando las costumbres.

Dice un colega de la tarde, que el Gobierno, conociendo la importancia de la lucha electoral, está resuelto á ganar la elección de ayuntamientos, cueste lo que cueste.

Al efecto, parece que se han expedido circulares reservadas á los gobernadores, apremiándoles para que combatan con todas sus fuerzas á los candidatos radicales, carlistas y republicanos.

De la contestación de los gobernadores depende el aplazamiento de las elecciones.

A la comida oficial que habrá hoy viernes en Palacio, están invitados los ministros, los capitanes generales marqués del Duero y de la Habana, los ex-presidentes de los Consejos de ministros que lo han sido después de la revolución, el ex-presidente de las Constituyentes Sr. Rivero, los presidentes de ambos Cuerpos colegisladores, el Sr. Gomez de la Serna, los señores capitán general, gobernador civil y alcalde popular de Madrid, y el marqués de Sier-ra-Bullones.

A la recepción oficial tambien que habrá después de la comida, están invitados los diputados que fueron á Italia á buscar al rey, y los suplentes, los presidentes de los Tribunales Supremos, los directores de las armas, los subsecretarios de los ministerios y los individuos de las mesas de ambas Cámaras.

Por el ministerio de Ultramar se ha dispuesto que el grabador general de la casa nacional de moneda proceda á abrir el troquel de la medalla destinada á los voluntarios de Cuba. Dicha medalla lleva en el anverso el busto del jefe del Estado; y en el reverso las armas unidas de España y Cuba. El lema es: «A los vo-

luntarios de la isla de Cuba, defensores de la honra y de la integridad nacional.» La cinta tendrá los colores nacionales.

Dase como seguro, dice un colega, que todos los empleados liberales saldrán de sus puestos, para ocuparlos con gente de orden. Ya ha comenzado el movimiento, é infinidad de cesantes pululan por los alrededores de sus antiguas oficinas.

Sagasta triunfa. La reacción le abre los brazos.

Un periódico moderado considera fundada la noticia de que se va á enviar á Melilla una división de diez mil hombres para hacer que los moros respeten lo que el sultan tenia el deber de hacerlos respetar. El colega espera que para el mando de esas tropas no se atiende exclusivamente al espíritu de partido.

Ayer mañana á las siete fondeó en Cádiz el vapor *Isla de Cuba*, de la empresa trasatlántica, y en el acto ha empezado á alistarse para volver á salir el martes 28 del corriente, conduciendo 1.050 hombres á Nuevitas.

El Diario Español nos ayuda en nuestra buena obra, reproduciendo el artículo que bajo el epígrafe de *Hagamos luz* publicamos en nuestro número del miércoles; le agradecemos el obsequio, porque así sabrán los lectores del colega fronterizo con cuanto ardor defendemos las prescripciones constitucionales, con cuanta consideración tratamos al Parlamento, y con que respeto acatamos el uso que hace el monarca de las prerrogativas que le concede la ley, al mismo tiempo que verán con cuanta claridad y franqueza combatimos las intrigas de nuestros enemigos que son los enemigos de la Constitución y de la dinastía que es nuestra obra.

El Debate nos considera *inspeptos*; *El Diario Español* intencionados; mal se ligan estos epítetos; pero sepan nuestros colegas fronterizos, que no nos incomodan tanto como el de *inspeptos* que tambien califican á dichos colegas.

El Sr. Candau es muy liberal; abonan esto los mas íntimos amigos de dicho señor, según *La Correspondencia*.

No deja de ser extraño que los amigos íntimos de un sugeto opinen como á él le sea conveniente.

¡Tiene gracia!

Parece que el señor gobernador de Valencia ha intentado formar un comité sagastista, sin que haya podido encontrar hasta ahora mas que á D. Gerardo Estelles dispuesto á secundar su atrevido pensamiento, y en consecuencia le ha nombrado presidente del futuro comité.

El señor Estelles ha sido unionista, redactor del periódico moderado *Las Provincias*, y hombre de negocios. La conquista no puede ser mas preciosa.

La cuestión de Melilla va siendo ya una cuestión vergonzosa. ¿Si consistirá la misión patriótica que este Gobierno venia á cumplir, según el Sr. Candau, en hacer de España el escarnio de esas tribus salvajes?

Hoy hace un año que la comision de las Cortes Constituyentes, presidida por el jefe de nuestro partido Sr. Ruiz Zorrilla, salió de esta capital para ofrecer la corona de España al rey D. Amadeo.

Confiesa el periódico *La Independencia* que al fin son ciertos los motivos de gratitud hacia el Sr. Ruiz Zorrilla que *El Imparcial* habia hecho públicos. Mas vale así; al menos no tendremos el derecho de acusarlo de ingrato.

Jurado de honor llaman los periódicos al que se propone arreglar las cosas de doña Isabel y Montpensier.

Escabrosa es la misión de ese jurado si ha de poner la mano en lo que justifique su título.

La Regeneración dice que el Sr. Gallo reúne condiciones especiales para ser director de establecimientos penales.

Lo ignorábamos, y dejamos al colega toda la responsabilidad de la noticia.

La Correspondencia de España publica el siguiente suelto:

«Correspondencias de Melilla llegadas á Málaga en el vapor de guerra *Sra. Antonio*, y que alcanzan al 18 del actual, dicen que el 17 por la noche empezaron los moros un vivo fuego contra la plaza, llevando su osadía hasta ponerse debajo de los mismos fuertes de la línea exterior; si bien por poco tiempo, gracias á los certeros disparos de fusil de la guarnición, que lograron ahuyentarlos. Toda la noche estuvieron los rifiles haciendo fuego de espingarda, y continuaban en la mañana del 18.

Decías de público que en la feria de Beni-Sidell, que tienen todos los micróscopos, parece que han ratificado los rifiles el juramento de guerra cruel á los cristianos; tambien se aseguraba que el príncipe, sin pelo de barba, y por consecuencia sin la experiencia necesaria para poder resolver la presente y complicada cuestión.

Después de lo antedicho, y en el mismo número, dice lo siguiente:

«No es cierto, como dicen hoy varios periódicos, que se vayan á enviar 10.000 hombres á Melilla, por la sencilla razón de que no son necesarios para terminar la insurrección rifleña, entrada ya en el período de su extinción.»

Advertiremos á nuestros lectores, por si no hubiesen caído en la cuenta, que *La Correspondencia de España* es un periódico serio; no tendremos el atrevimiento de asegurar que lo son igualmente sus lectores, porque es difícil contener la risa leyendo lo que antecede.

Para que vean nuestros lectores de qué manera cumple el ministerio Malcampo-Candau el compromiso que contrajo con el monarca, con las Cortes y con el país, que *La Correspondencia* del ministerio radical, presidido por nuestro distinguido amigo el Sr. Ruiz Zorrilla, será conveniente que reproduzamos el siguiente suelto que anoche publica *El Argos*, acerca del cual no ha menester que hagamos comentarios:

«El ministerio ha dado instrucciones á los gobernadores, dice, para que inspirándose en las necesidades que experimenta el país, procuren encaminar sus esfuerzos á asegurar el orden en las grandes como en las pequeñas localidades, á dar prestigio y fuerza á las autoridades públicas, á restablecer el sosiego, perturbado hoy por las agitaciones revolucionarias, á conseguir, en fin, que se normalice algo la situación inquietada que ha creado en muchas provincias la política practicada por los clamorosos cambios que influyen en el ministerio anterior.

Los elementos conservadores del país están retraídos y hostiles, porque una política casi republicana se ensa-

reaba de muchas localidades, porque no había seguridad personal, ni prestigio en las autoridades, ni orden, ni gobierno en ninguna parte; si hoy se saben desvanecer los peligros de esta situación, si se logra devolver la confianza a los grandes intereses que viven retraídos en la mayoría de las provincias de España, el ministerio verá pronto los resultados de su actitud en el apoyo que comenzarán a prestarle los elementos antes indicados.

Ignoramos si logrará el Gabinete realizar una aspiración que no está exenta de obstáculos y dificultades; pero si insiste en ella, y sus agentes saben cumplir sus órdenes, la reacción favorable que causará en las provincias esta conducta será el mejor elogio que se podrá hacer de su política.

Creemos oportuno reproducir las siguientes preguntas y consideraciones que hace en su número de anoche uno de nuestros colegas.

«¿Qué medios va a adoptar el Gobierno para hacer frente a la crisis financiera que nos amenaza?

El importe de los créditos mas apremiantes del Tesoro, que se hallan aplazados, no bajará de 500 millones, y dentro de cuenta de cinco el semestre de la deuda, que con las amortizaciones importará otro tanto. Continúa únicamente con el producto de los bonos afectos al contrato del Banco de París, y no es posible disponer de ellos habiendo dejado las Cortes sin resolver las cuestiones pendientes con aquel establecimiento de crédito. Los billetes del Tesoro están emitidos ó pignoralos casi en su totalidad.

El producto de los ingresos ordinarios apenas alcanza a cubrir los dos tercios partes de los gastos. No hay que esperar, por último, que se renuncie la legislación reciente, y que se disuelvan las Cámaras, es difícil que vuelvan a reunirse en tiempo oportuno para votar los presupuestos de 1872-73. En cuanto a los del ejercicio en curso, preciso es ya perder todas las ilusiones.

Queda un recurso, sin embargo, que aquí no causa ya a nadie estranjería, y es de nuestra exclusiva invención: el de no pagar.»

No carece de gracejo el siguiente paralelo que contra la opinión de *La Epoca* hace un colega:

«*La Epoca* dice que en España no hay Bismarks. Veamos.

Bismark no es elocuente: tampoco lo es Malcampo. Bismark no es escritor: Malcampo tampoco. Bismark no es hombre de ciencia: ni Malcampo.

Solo que Bismark habla con facilidad, escribe con corrección y es muy instruido.

Pero lo que distingue a Bismark es el carácter: la perseverancia, la persistencia, el atisbo, el saber aguar: su divisa es el famoso

Delenda est Carthago.

Y bien: ¿quién sabe Malcampo aguar? ¿No estuvo en atisbo siete horas eternas con el decreto de suspensión en el bolsillo, perseverante, persistente, tenaz y tranquilo, hasta que ya no había oprobio que decir ni calumnia que lanzar sobre los radicales?»

Leemos en nuestro colega *La Revolución*:

«Dice *El Diario Español*, que *La Revolución* ha retirado todas, absolutamente todas las INCONVENIENCIAS que dijo el Sr. Navarro Rodrigo.

En primer lugar, no hubo tales inconveniencias, puesto que nosotros nos limitamos a consignar hechos; y en segundo, no es verdad que hayamos retirado absolutamente todo lo que dijimos, puesto que no hemos reducido a rectificar ligerísimos detalles, quedando en pie cuantos hechos de particular escribimos. Conste.»

SUCESOS DE MELILLA.

Las noticias recibidas de Melilla prueban contra lo aseverado por los diarios ministeriales, que la situación de aquella plaza sigue siendo la misma que hace dos meses. Las kabilas rebeldes tienen materialmente sitiada la población, y su fuego es continuo, sin embargo, *La Correspondencia* nos asegura anoche, que el Gobierno no ha resuelto enviar la expedición de que estos días se ha hablado, por la razón de que la insurrección marroquí está casi disuelta. Júzguese del patriotismo del Gobierno y de la exactitud de los informes que se facilitan al diario noticioso.

Hé aquí ahora el resumen de los acontecimientos de Melilla en los tres días anteriores a la salida del último correo:

Día 16. Empezaron los moros á las seis de la mañana a hacer fuego con alguna intensidad á la plaza. Durante toda la noche anterior se han estado desgranando en esta rada víveres, utensilios y otros efectos procedentes del vapor correo.

Todos han permanecido en sus puestos á pesar de la espionación que puede calcularse sabiendo que á 100 metros de distancia de dicha plaza están los ataquillos de los moros y no sirve cubriéndose. Es un buen servicio, y la marina y los combates, con agua á la cintura, se han hecho acreedores á alguna recompensa.

Día 17. Las fuerzas del imperio no han llegado ni hay noticia alguna de ellas; por hoy, lo que aparece, y nadie puede negar, es que en dos años y medio que hace hicieron retirar los moros las avanzadas, ni ahora en los dos meses y medio desde que dió principio esta otra agresión, Marruecos ha mandado fuerzas á este campo para cumplir sus solemnes compromisos. Hoy los riflenos han empezado á hacer fuego contra la plaza desde bien temprano. Ha llegado el vapor *San Antonio* con petreos y municiones, y hemos visto con la mayor satisfacción que el Gobierno se propone mandar á Tánger nuestra escuadra y reforzar la guarnición de esta plaza para hacer una sola salida y atrincherarnos en nuestro terreno, formando al efecto una división fuerte de diez batallones con su correspondiente dotación de artillería, cosa que todo el mundo duda.

Día 18. Anoche desde las siete empezaron un vivo tiroteo contra la plaza, habiendo tenido la desvergüenza de venir hasta debajo de los muros fuertes de la línea exterior, volase hacer disparos de escopetada á 30 metros de San Jorge; verdad es que duró esto poco tiempo, pues con los certeros disparos de fusil logró ahuyentálos, pero continuaron toda la noche haciendo fuego: hoy continúa lo mismo, y ya se va conociendo que han concluido algunos la siembra. Según se dice de público, en la feria de Beni-Sidell, que tienen todos los miércoles, parece que han ratificado los riflenos el juramento de guerra cruel á los cristianos; también se ha dicho que el príncipe, que se decía estaba en la Alcazaba y que se viene anunciando su llegada hace un mes, es lo que se llama un niño, sin pelo de barba, y por consecuencia sin la experiencia necesaria para poder resolver la presente y complicada cuestión. Ya se extraña desde un principio no hubiera sido designado por el emperador el príncipe Muley el-Abbas, que es el mas adicto á los cristianos en el imperio de Marruecos, para arreglar este asunto.

Los diputados catalanes constitucionales no pueden ser acusados ciertamente de falta de patriotismo y desinterés.

Ellos aman la patria hasta el punto de unirse con sus otros enemigos para salvarla, y llevan su desinterés hasta el punto de resignarse á percibir pingües sueldos del Estado. El Sr. Balaguer (desdichado) se retiró á sí mismo desde el ministerio de Ultramar; el Sr. Balaguer (infeliz) se sacrificó desde la subsecretaría de Gracia y Justicia; el Sr. Ferragut (oh dolor! parece dispuesto á pasar por el duro trance de aceptar una subsecretaría, y el Sr. Gomis (¡qué abnegación! deja en el olvido el monstruoso expediente de sus innumerables contratas para servir de cirineo al Gabinete).

(Tan jóvenes y ya tan desgraciados! ¡Esto parte el corazón... y el presupuesto!

NOTICIAS GENERALES.

MADRID.

Ayer se recibió en esta corte el siguiente despacho telegráfico:

«Cádiz 23 (9 mañana).—Acaba de fundar en este puerto el vapor correo extraordinario de la Habana á Isla de Cuba, con la correspondencia y pasajeros.»

Ha sido declarado cesante el gobernador civil de la Habana Sr. Roberts, habiendo sido nombrado para reemplazarlo el Sr. Moreno, magistrado de aquella audiencia.

El brigadier Metelo ha sido nombrado segundo cabo de Valladolid.

La Correspondencia dice que no es cierto, como dice un

periódico, que el Sr. Ametller vaya á dejar la subsecretaría del ministerio de la Guerra.

El Sr. Coll y Moncaes ocupará en Ultramar la vacante del Sr. Cazorro.

Se confirma la noticia respecto al nombramiento del señor Praxet para representante de España en Bélgica y Holanda, en reemplazo del Sr. Asquerino.

Según un colega, ha salido de Italia y de un día á otro llegará á Madrid, una bella y opulenta señora perteneciente á la aristocracia de aquel país, dama que fué de la princesa de la Cisterna, esposa del actual rey de España, y futura esposa del marqués de Dragonetti. El casamiento se hará probablemente el día 26 en la capilla de palacio.

Mañana saldrá para Sevilla el general Sr. Santa Pau, segundo cabo de aquella capitania.

Según *La Correspondencia*, no es cierto, como dicen hoy muchos periódicos, que se vayan á enviar diez mil hombres á Melilla, por la sencilla razón de que no son necesarios para terminar la insurrección rifeña, entrada ya en el período de su extinción.

Parce que en el manifiesto que prepara la minoría republicana se aconsejará á sus correligionarios que no paguen las contribuciones por no estar votadas por las Cortes.

En el ayuntamiento de esta capital se han recibido los diplomas de la cruz creada para premiar servicios excepcionales de los voluntarios de la libertad, á cuya distribución se procederá en breve.

Todos los aspirantes á ingreso en el cuerpo pericial de aduanas de la Península, que han sido aprobados en las últimas oposiciones, han obtenido colocación en las principales aduanas del reino.

Ha sido autorizado el director general de estado mayor para hacer una convocatoria de ingreso en el cuerpo de su cargo, aceptando como válidas las certificaciones que presenten los aspirantes acerca de algunas materias de pocerterías bajo el punto de vista militar.

Hoy saldrá para Berlín el Sr. Arellano, secretario de aquella legación, el cual es portador del toison concedido al príncipe Federico Carlos. El Sr. Arellano había venido expresamente con este objeto.

Anoche regresó el duque de la Torre, que es uno de los invitados á la comida que hay hoy en palacio.

Parce que en breve se reunirán los notables de los partidos conservadores, para preparar otra reunión mas numerosa y tratar de elecciones.

Háblase de una próxima reunión de diputados fronterizos para acordar su plan de conducta.

Se ha resuelto que los generales y brigadieres no están exentados del descuento que establece el decreto de 28 de Setiembre último, cuyo art. 2.º solo comprende de alférez á coronel.

Ha llegado á Madrid, procedente de Asturias, el señor Prada, secretario de la embajada de París é indicado para pasar á Florencia, si bien no está decidido este nombramiento todavía.

Dice *La Correspondencia* que se ha mandado suspender de real orden la emisión de toda clase de valores de la Deuda, como resultado de las conversiones que se hagan de créditos de particulares ó corporaciones, pendientes de liquidación en la dirección general de la Deuda pública. Aunque la medida afecta á muchos, afecta nuestro colega, interesados todos en la emisión de dichos títulos, el Gobierno se ve obligado á tomar esta determinación por no adquirir nuevos compromisos sin estar autorizado por las Cortes.

Entre los asuntos que han quedado pendientes de resolución en los cuerpos colegisladores, figura el relativo al contrato con el Banco de París, la consolidación de la Deuda de Cuba, los presupuestos generales del Estado y otros de menor importancia, debidos á la iniciativa de diputados y senadores, entre ellos el de imposición de arbitrio para atender á las obras del puerto de Santander y el presentado al Senado por los Sres. López Dóriga, marqués de Barzanallana y otros señores senadores, proponiendo la reforma de algunas de las disposiciones de los aranceles vigentes.

PROVINCIAS.

El comandante de carabineros de Jerez sorprendió anteayer un depósito de más de veinte quintales de cartuchos con bala comica.

Dice un periódico de Bilbao:

Según una carta recibida por una casa de comercio de esta villa, se ha cometido un horrible crimen á bordo del vapor *A. Perez*, que salió hace diez días de este puerto. Parece que en Caril se embarcó un individuo que tomó billete de pros con intento de apoderarse, en unión con algunos cómplices, de una caja que contenía metálico, cargada en Santander con destino á Cádiz.

A las nueve de la noche del día 10, después de salir el buque de Vigo, se precipitó sobre los pasajeros y tripulación tendiendo sobre cubierta á siete de ellos. Persiguiendo á otros, rodó por las escaleras de la cámara, y en entonces fué sujeta y amarrado fuertemente desbarbándolo en Cádiz y puesto á disposición de los tribunales.

Se calculan en más de 150 millones las pérdidas experimentadas por efecto de la inundación en los días 21, 22 y 23 de Octubre en la provincia de Almería.

El invierno se presenta muy crudo en Valencia. Antes del acaecer se formó una capa de hielo en los remansos de las acequias y en los pequeños depósitos de agua.

Algunos periódicos de Tortosa y Almería hablan de la aparición de la viruela en los ganados de la primera de dichas ciudades, y de una epizootia en el cabido de la segunda.

En la noche de ayer se reunió el partido progresista-democrático de Zamora con objeto de ocuparse de las próximas elecciones municipales. Se presentó una proposición para que se autorizase al comité á fin de que en un mes de cuatro individuos de los allí reunidos designase la candidatura que ha de votarse. Fué aprobada por unanimidad, designando al presidente las cuatro personas que lo fueron los señores D. Mateo Canelo, Garrido, Peñafoja, y Brizoso, y el partido también por unanimidad aprobó este nombramiento. La idea que predominó en el comité fué la de elegir para los cargos de concejales, personas de orden y moralidad. El comité y los cuatro individuos asociados al mismo, recibieron todos los poderes del partido para la elección de personas que han de ser concejales.

La Crónica Mercantil de Valladolid manifiesta se ha empezado el reparto de cédulas de sufragio universal, para las elecciones municipales que han de tener lugar en breve, y que empieza á notarse gran movimiento político en dicha población, disponiéndose á luchar en el terreno de la legalidad, los diferentes elementos que se disputan la administración municipal.

El Eco de Asturias aconseja á sus amigos y correligionarios que procuren no dar siquiera lugar á que sobre su conducta se puedan emplear ambigüedades legales, en la medida que se está verificando, para llevarlos á los tribunales, especialmente á los funcionarios públicos, con lo cual se procuran las cesantías, aunque un proceso criminal no pueda surtir resultado alguno.

Según el *Diario Mercantil* de Valencia, es grande el atraso con que en aquella provincia se satisfacen los intereses á los que tienen alguna cantidad depositada en la Caja provincial. Y ya que se ha suspendido el pago de estos depósitos, al menos se debían abonar los intereses á su respectivo vencimiento.

Según dice *La Concordia* de la Coruña, el domingo terminó en aquella población la elección del comité local progresista democrático, resultando elegidos por gran número de sufragios D. Hipólito Otero, Ricardo Pita, José Brunet, Francisco de Asís Pacheco, Mariano Aparicio, Manuel Rodríguez Ucha, Julian Arias Carvajal y Constantino Vazquez Rojo.

En el mismo periódico leemos que en la provincia de

Orense se hacen cosas estupendas para preparar el terreno electoral por los sagastinos, renunciando completamente todos los empleados y demostrando en ello una gran actividad el gobernador Sr. Becerra.

Valladolid 23 de Noviembre de 1871.

Señor Director de *LA TERTULIA*:

Mi querido amigo: Voy á comenzar á mi tarea de tenerle al corriente de cuanto ocurra en esta capital y al partido interesado, remitiéndole el manifiesto que á sus correligionarios dirige el nuevo comité progresista democrático de Valladolid, el cual, con palabras breves y precisas, resume el pensamiento de todos los amigos políticos de esta capital de acuerdo con el que resalta en el de esa corte del 15 del pasado Octubre.

Aplazo por hoy todo comentario, y me despido hasta mi próxima en la que le daré detalles de la campaña electoral anunciada.

El comité progresista democrático de Valladolid, á sus correligionarios:

Conocida es, de todos los que se honran con el título de progresistas democráticos, la historia de los sucesos políticos, que en esta localidad han tenido lugar desde que la revolución de Setiembre produjo un cambio radical, de lo que entonces existió, con el propósito firme de establecer un gobierno basado en la justicia y el derecho.

Tampoco debía ignorar los medios puestos en juego por los que no están conformes con estos principios, para introducir el desconcierto entre las filas de la idea liberal, é impedir que el numeroso partido progresista democrático, se conociera y estrechara. Inútiles sus esfuerzos, solo han podido retardar, un tanto, nuestra completa reorganización que hoy contemplamos con indescriptible gozo, potencia y depurada de aquellos que, poco arraigada su fe política, tienen miedo á la libertad ó se dejan suggestionar por los envidiosos enemigos de la idea.

Almas hay, por el contrario, fundadas en el crisol del patriotismo, que perseverantes en su propósito han prestado un señalado servicio al partido progresista democrático en el desempeño de su comision organizadora. Todos sus individuos se han hecho acreedores á nuestra gratitud.

Intérpretes fieles de nuestros sentimientos nos hemos identificado y por completo adherido al manifiesto de nuestros correligionarios y amigos de Madrid del 15 de Octubre último.

Grande es la honra que por vuestros sufragios hemos recibido. Débiles nuestras fuerzas para soportar tan delicado cargo, no nos han de faltar, sin embargo, para corresponder á la confianza que habeis depositado en nuestro patriotismo, porque contamos con vuestra poderosa cooperación y noble actitud, siempre leal y digna de nuestro partido, que os aconsejamos no abandonéis por ser el medio mas seguro que nos ha de conducir al adelanto de las libertades, y al desenvolvimiento completo y práctica normal de nuestro programa político.

Valladolid 21 de Noviembre de 1871.—Presidente, L. borio de Guzman.—Vice-presidente, Eugenio Reguera.—Vocales, Atanasio Alvarez.—Genaro Cos y Santillana.—Vicente Vazquez.—Cándido Bustamante.—Bartolomé del Castillo.—Secretarios, 1.º Angel Bellogin Aguasal.—2.º Saturnino Lopez Torre.

EXTRANJERO.

Leemos en uno de nuestros colegas:

No dejan de ser interesantes los siguientes pormenores de la guerra política del conde Andrassy, sucesor del conde de Beust.

El nuevo ministro de Negocios extranjeros de Austria, conde Andrassy, figuró ya en política en 1848, á pesar de tener entonces tan solo la edad de 24 años.

En esa época fué representante del condado de Zemlin en la Dieta de Presburgo, y fué nombrado con Kossuth para formar parte de la comision encargada de formular el programa del partido de la reforma. Cuando, al cabo de pocos meses, Hungría consiguió tener un ministerio especial, este nombró gobernador del condado de Zemlin al conde Andrassy, quien en calidad de tal dirigió en el combate de Solvohat la *Landwehr* de Zemlin contra las tropas imperiales. El conde Andrassy tomó una parte activa en la revolución húngara, y fué enviado á Constantinopla como embajador del Gobierno de Debreczin.

Después de abortar la revolución húngara, fué condeado á muerte en rebeldía y refugióse en París, donde permaneció hasta el año de 1859, en que, merced al influjo que le concedió el Gobierno, pudo regresar á su país. Tan luego como se hubo publicado el decreto de Octubre, el conde Andrassy entró en la Dieta en calidad de representante de un distrito electoral, y llegó á ser uno de los mas notables individuos del partido de Deak.

La Dieta de 1865 le nombró vice-presidente, y cuando á propuesta de Deak se formó la comision encargada de decidir las cuestiones que debían considerarse peculiares á cada una de las dos mitades del imperio, el conde Andrassy fué nombrado presidente de esa comision, cuyos trabajos sirvieron de base al acuerdo con Austria, á consecuencia del cual Hungría consiguió tener un ministerio propio, al frente del cual fué puesto Andrassy.

Una vez revista alemana titulada, *Unsere Zeit*, se hace el siguiente retrato del conde Andrassy:

«El presidente del ministerio húngaro es hombre de cuarenta á cuarenta y cinco años de edad. Dotado de un exterior agradable y de una amabilidad irreprochable, sabe ejercer el aprecio de todo el mundo. Oculta su infatigable actividad con cierto aire de negligencia, y sin embargo nada omite para conseguir el objeto que se propone, y ha llegado á ser maestro en el arte de fragar esas infinitas intrigas insignificantes al parecer, que tan gran papel representan en política.

No era dable encontrarse un hombre mas á propósito que el para servir de lazo de union entre la corona y el pueblo, pues si bien el príncipe Meternich ha apoyado su elección, su título de ex-embajador de Kossuth en Constantinopla, le asegura las simpatías del pueblo húngaro.

La *Nueva Prensa libre* de Viena publica un telegrama de la frontera rusa asegurando que, no obstante las denegaciones de los periódicos rusos, Rusia está construyendo muchas fortalezas en las cercanías de la frontera austriaca. Las principales fortificaciones se levantan al alrededor de Deubno (en Volhynia) y de Proskourou (en Polonia).

El conde de Beust saldrá de Viena para Londres el viernes ó sábado de esta semana. Ya se ha despedido del príncipe heredero y los demás archiduques.

No hay todavía noticia de que el príncipe de Auersperg haya constituido ministerio. Se asegura que antes de basarse en el príncipe se ocupa en formular su programa y conferenciar con los individuos de su partido.

Dicen de Roma:

«El rey llegó el 21 á esta ciudad, siendo recibido en la estación del Ferrol por el príncipe Humberto y las autoridades de Italia. Reina gran entusiasmo.

El periódico *Le Italia* dice que el marqués de Caceriello haya renunciado su cargo de embajador en San Petersburgo.

SEGUNDA EDICION.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 23 (mañana).—Ayer se celebró un gran meeting de obreros en Bristol para formar un club republicano.

Acordóse por unanimidad combatir el sistema monárquico actual y la siguiente declaración: «La asociación contra el compromiso de no considerarse satisfecha hasta que una república sólida y estable reemplace la costosa monarquía inglesa».

Londres 23.—Han corrido en la Bolsa:

Consolidado inglés, á 93 5/8.

El 3 por 100 francés, á 55 1/4.

El 3 por 100 español, á 33 3/16.

El premio del empréstito español es de 2 1/8 á 2 3/8. Según el anuncio oficial que se acaba de publicar, la enfermedad del príncipe de Gales, atacado de una fiebre tifoidea, no ofrece ningun suceso alarmante.

Paris 23.—El gobierno prepara activamente los presupuestos. Se asegura que presentará dos, al ordinario, y otro extraordinario que comprenderá los gastos para la reparación de las plazas fuertes y la compra del material de guerra.

Este último será cubierto con la mitad del empréstito de 2.000 millones de francos.

Hoy se han cotizado:

3 por 100 francés, á 56,85.

3 por 100 español, á 33,45.

El interior español, á 33 1/8.

Exterior ídem, á 33 1/8.

Paris 23 (noche).—El presidente de la república ha recibido hoy solemnemente á la embajada china.

El embajador ha dado satisfacciones en nombre de su gobierno por los asesinatos de que fueron víctimas varios europeos, particularmente franceses en el celeste imperio, y ha asegurado que aquellos delitos no han quedado impunes.

Ha sido dicho que el emperador tenia vivos deseos de mantener pacíficas relaciones con Francia.

El Sr. Thiers ha contestado que el deber de un jefe de

Estado consiste no solo en regir el pueblo, sino tambien en reprimir las pasiones y sostener firmemente el orden.

Ha terminado haciendo grandes elogios de los misioneros, y manifestando el deseo que se establezca en París una embajada china con carácter permanente.

Bruselas 24.—Anoche continuaron las manifestaciones y los grupos delante del palacio del rey.

Los revoltosos forzaron la puerta del ministerio de trabajos públicos, siendo rechazados por la policía.

Delante de los diferentes establecimientos católicos hubo ruidosas manifestaciones.

Roma 23 (tarde).—El *Observador Romano* dice que ha sido presentada al Parlamento una exposición suscrita por 9.000 personas, pidiendo la expulsión de los jesuitas. Afirma el mismo tiempo que se ha presentado otra que tiene 23.000 firmas, solicitando que sean respetados.

Han llegado de noventa á esta capital los emperadores del Brasil. El sábado serán recibidos por el Papa en audiencia particular.

Roma 22. La *Gaceta oficial* dice que á fin de llevar á cabo la ley sobre las relaciones de la Iglesia con el Estado, se ha firmado hoy un decreto nombrando una comision encargada de proponer al Gobierno las medidas convenientes para la organizacion administrativa de los bienes eclesiásticos en todo el reino.

El rey Victor Manuel ha recibido hoy al ayuntamiento de Roma, que le ha cumplimentado con motivo de su llegada á esta ciudad.

Londres 23.—El príncipe de Gales está enfermo de alguna gravedad.

Los síntomas indican que está atacado de una fiebre tifoidea.—*Fabra*.

Los unionistas quieren acreditar su fama de palaciegos, torpes ó hábiles, pero, al fin, tales.

Según se nos ha dicho, parece que algunos de los que se dan mas aires de prepotentes entre la aristocracia madrileña, han anunciado á nuestros reyes el propósito de hacerles concurrir á un baile que próximamente debe dar á sus amigos la señora condesa de Montijo, con objeto de presentarles allí á lo mas distinguido de la antigua nobleza española. SSS. MM. invitarán allí para un baile en palacio á los concurrentes á la casa de la señora de Montijo, y los unionistas tendrían el placer de haber conseguido lo que hasta ahora no ha sido ninguna cuestión de Estado insoluble, ni mucho menos.

Nadie mas partidario que nosotros de la política de atracción y de que el trono popular de D. Amadeo I se vea rodeado por todas las clases de la sociedad; pero dudamos que haya ningun Gobierno que se atreva á proponer á S. M. la aceptación de una propuesta como la de que se trata. Las puertas del palacio real están abiertas para todo el mundo: los que llevan en sus sienes las coronas de España, tendrían seguramente un placer en ver llegar hasta ellos á los miembros de la nobleza antigua y moderna; pero proponer que vayan casi á solicitarla al palacio de los condes de Montijo, no creemos que sea conveniente ni oportuno.

Y no decimos mas, por la naturaleza del asunto.

En los círculos fronterizos y ministeriales se manifestaban hoy grandes temores con motivo del banquete y recepción oficial que debe verificarse esta noche en palacio, y al cual están invitados muchos de nuestros hombres, por su representación en los destinos de la patria durante el periodo constituyente. Comprendemos los temores de nuestros adversarios, siempre que los hombres importantes del partido progresista democrático se acercan al monarca. ¿No han de temer los intrigantes?

Es completamente inverosímil la noticia que dá anoche *La Correspondencia de España*, en la cual, y aludiendo á una real orden mandando suspender la emisión de toda clase de valores de la Deuda, dice que el Gobierno se ha visto obligado á tomar esta determinación por no adquirir nuevos compromisos sin estar autorizado por las Cortes.

En primer lugar, la dirección de la Deuda no puede emitir ninguna clase de títulos, sin estar autorizada por una ley hecha en Cortes, por consiguiente, el temor del Gobierno que podía dar lugar á la real orden, no tiene razon de ser; pero todavía es mas inverosímil la noticia, si consideramos que la existencia de semejante disposición vendría á imposibilitar la continuación de las obras de nuestros ferro-carriles en construcción, puesto que todos reciben subvención, unos del Estado directamente, y otros de los ayuntamientos y diputaciones provinciales, autorizados por el Gobierno para inscribirse con inscripciones de consolidados por lo correspondiente al 80 por 100 de sus bienes de propios.

Según parece, es ya una cosa resuelta que el Sr. Ametller vá á ser relevado del cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra.

Enviarnos con este motivo nuestra mas sincera enhorabuena á la casi totalidad del ejército español.

El artículo 53 de la Constitución dice testualmente lo que sigue:

«Ambos cuerpos colegisladores tienen el derecho de censura, y cada uno de sus individuos el de interposición.»

¿Se ha respetado por el Gobierno este derecho en virtud del voto de censura que pesa sobre él en la Asamblea?

Las Cortes están suspensas, y el Gabinete censurado ha retirado sus dimisiones: ¿se cumple de este modo con el precepto constitucional?

Los fronterizos decían hoy en el salon de conferencias que si el Sr. Sagasta no cumple antes de seis días lo pactado, romperán el fuego en toda la línea, y dispararán contra el ministerio Malcampo-Candau con bala roja y bombas de petróleo, á cuyo efecto ya están montadas las baterías y preparados los artilleros.

Moderen esos arranques belicosos los fronterizos, y no sean impacientes, que el señor Sagasta es hombre de palabra, y cumplirá lo ofrecido.

La *Gaceta* publica hoy un decreto concediendo la gran cruz de Carlos III, libre de gastos, al gobernador de la provincia de Madrid Sr. Gonzalez Alegre.

—De real orden se ha dispuesto que se amplie la habitación de la aduana del puerto de la Selva, provincia de Gerona, para importar del extranjero azúfre, sal, leña, tea, harinas, trigo, legumbres y carbon de piedra.

Por el ministerio de la Gobernacion se publica una circular á los gobernadores existiendo el celo de los mismos para que se promuevan suscripciones en favor de las víctimas de las inundaciones de Almería. Los alcaldes y curas de los pueblos se harán cargo de las cuestiones, remitiéndolas á la Depositaria de las respectivas provincias, las cuales las remitirán á la de Almería.

—Por el ministerio de Ultramar se publica una real orden fijando los trámites que han de atenderse los em-

pleados que marchen á Filipinas para obtener pasaje en los vapores de las diversas empresas que ofrecen facilitar- lo á reintegrar en lo sucesivo.

Dice nuestro estimado colega *El Imparcial* que los sagastinos han hecho una gran adquisición en Valencia y por ello les felicitamos.

En premio sin duda de su reciente conversión, han elegido presidente del comité sagastino arreglado estos días, á D. Gerardo Estelles, consecuente moderado, alfonso hasta el estremo de marcharse de Valencia cuando estuvo el rey, y hoy por lo visto necito en la iglesia sagastina y en los partidos liberales que defendemos la dinastía.

El presidente del Consejo, Sr. Malcampo, traslada su respetable personalidad á las habitaciones del palacio de la ex-regencia.

Nos parece natural, dice un colega, que hallándose desocupado aquel edificio, resida en él el jefe del Gabinete, pues de este modo el Sr. Malcampo celebrará los consejos de ministros de una manera mas cómoda y mas barata.

Dice un colega:

«El Sr. Candau se ocupa de una circular recomendando mucho el principio de autoridad. Diffícil lo ha de ser imponerla á quien no la tiene.»

Mañana saldrá de Madrid, con dirección á Cádiz y la Habana, el bizarro brigadier Sr. Chinchilla.

Hoy debe llegar á Madrid el secretario del Gobierno de Granada, Sr. Rodriguez Alvarez.

Se han embarcado en Barcelona á bordo del vapor *Alcazar*, un teniente y 512 individuos de tropa, conducidos por un capitán del regimiento de San Fernando, con dirección á Cádiz y destino al ejército expedicionario de Cuba.

El miércoles al medio día fondó en Vigo la goleta *Asu-nantura*, procedente del Ferrol.

Anteayer tarde salió de Málaga para Melilla el vapor de guerra *Liniers*.

